

“La Restitución Triunfal de los Poetas”

- Poesía Ontológica -

Tipo de Documento: Aporte libre

Autor: Ing. Cintia Agostino

D.N.I.: 25.732.672

Socio AACOP Nro. 2403

Categoría: MCOP

El comienzo

Con este trabajo quiero compartir la posibilidad de transformar las interpretaciones del lector, a través de un recorrido por diversas poesías, que son un compendio de poemas que aspiran a mirarnos como seres lingüísticos, corporales y emocionales, en una realidad que nos pertenece y en un mundo que depende más de nosotros, de cómo lo miramos, de cómo lo escuchamos y de cómo lo interpretamos, que del mundo en sí.

Pretende conectar al leyente interesado con reflexiones profundas que lo habiliten, en una primera instancia a percibirse a sí mismo, a hacerse preguntas, a mirar algunos sentimientos a la cara, para luego poder incrementar las acciones conscientes y comprometidas que lo acerquen a conseguir aquello que sabe que desea.

En lo personal, es un salto al vacío, es compartir un café con mis miedos, mis incompetencias, mis debilidades y aún así; avanzar, exponerme, lanzarme y, si es validado y publicado, poder entregarme al aprendizaje de la exposición, a habitar nuevamente en un mismo lugar desconocido ... al extravío lúcido y consciente de la creación.

En el marco de las 7CCOP (AAPC¹. 2015) hoy sabemos que el Coaching Ontológico es una profesión comprometida con la expansión del potencial humano, organizacional y social; que se basa en el aprendizaje ontológico, un tipo de aprendizaje particular, que es capaz de modificar la capacidad de acción, la manera de observar y de transformar la forma de ser de la persona, de la organización o de la sociedad, si así lo deseara. Sin embargo, en el primer día de mi formación como Coach Ontológico, Guido uno de mis maestros, nos decía que Coaching era el ARTE de facilitar a otros el ver más allá, el ARTE de desarrollar una escucha generosa, el ARTE de crear y sostener relaciones sanas, afectivas y efectivas, el ARTE de sostener a la gente en su responsabilidad, en suma, que el Coaching Ontológico era un ARTE. Esto generaba grandes incógnitas en mí, ¿Qué tipo de arte era? ¿Si yo no soy artista, como voy a poder hacer esto? ¿No nos van a dar indicaciones concretas para coachear? ¿Cuál es el manual de procedimientos que hay que seguir para tener un buen desempeño? ¿Qué tenía que hacer para poder ser un buen coach?, entre otras.

La Real Academia Española define ARTE como “Capacidad, habilidad para hacer algo” (Real Academia Española. s.f.) La capacidad juzgaba que la tenía, pero definitivamente la habilidad no la había desarrollado. Soy Ingeniera, vengo del mundo de los números, de las casi certezas, del mundo donde las cosas son así porque son así y ante mis ojos, se abría un nuevo mundo de posibilidades.

Podríamos interpretar el arte, como una manifestación del interior al exterior, que implica creatividad personal e innovación y que conlleva a una forma particular de expresar una idea, una imagen, un sentimiento, un objeto o algo que está ahí adentro en alguna parte intentando salir.

¹ AAPC Asociación Argentina de Profesionales del Coaching

Hoy día creo que el ARTE es una *gran interpretación*, tanto del artista como de la persona que lo adquiere, que lo vive, que lo critica o que lo disfruta.

La integración

En este ensayo quiero compartir especialmente un tipo de arte particular como es *la poesía*, ese género literario que podría hacer germinar en nosotros, de la nada una respuesta, del todo una pregunta. Que podría inspirarnos con tan solo una frase, de esas que nos acompañan el resto de nuestras vidas; tal vez provocar entendimientos que ni siquiera estaban en nuestro radar o simplemente, conectarnos con emociones que aún no podemos nombrar y sin embargo podemos sentir profundamente.

La palabra poesía tiene su origen griego en la palabra “poíesis” que significa hacer, producir o crear. (Wikipedia. s.f.) En lo personal, sospecho que ese poder creativo no solo reside en el autor de un poema, sino que habita en cada lector, en cada ser curioso que pueda descubrir qué hay en ese texto para sí, qué sensaciones se despiertan, qué nuevas posibilidades surgen de esa combinación de palabras y qué nuevos sentidos puede incorporar de ellas, ya que cada palabra abriga la potencialidad de construir un nuevo mundo. Confieso que me desborda la corazonada de que quizás, deleitando una poesía podríamos avivar esa capacidad de los seres vivos para producirse a sí mismos ... cualquier parecido con la autopoiesis Maturana (2014), no creo que sea pura coincidencia.

Para pasar de un mundo en potencia, un mundo que tiene la capacidad de ser algo aunque todavía no lo es; a un mundo activo, uno nuevo donde esa capacidad se materialice, se baje a tierra y se concrete; tal vez no alcance con darnos cuenta, ni con los descubrimientos personales, ni con las posibilidades que veamos, ni con nuevos sentidos que podamos incorporar; éstos podrían ser los primeros enviones o impulsos; luego probablemente necesitemos ejercitar ese poder creativo, llevar todo eso a la práctica, aunque no cualquier práctica, sino a un tipo singular de ejercitación consciente y continua, en la que podamos concretar ese mundo en potencia e ir transformándonos mientras lo alcanzamos.

Una práctica RED

Aún cuando la expresión popular manifiesta que, “la práctica hace al maestro”, podría suceder que practiquemos sin declarar de quién queremos aprender, o podríamos hacerlo de forma completamente aleatoria, sin agenda, al azar; quizás ejercitar sin una intención clara y desde el mandato de la obligación. Personalmente juzgo que una práctica de este estilo podría cegarnos con la ilusión de una falsa destreza. Por esto suelo sostener que una *práctica RED* hace al maestro; una práctica *Recurrente*, que sea sostenible, con una frecuencia estipulada, con cierta periodicidad; *Efectiva*, que persiga superar determinados estándares, que sea eficiente, ecológica, eficaz y *Deliberada*, una práctica queelijamos, que disfrutemos; con un propósito claro, intencionado y absolutamente voluntario. Sostengo que este tipo de prácticas son las que nos podrían conducir por un camino de maestría.

Ahondando en lo antedicho, tampoco creo que exista el ser maestro; más bien cultivo la idea de que lo que existe es un camino de maestría, un sendero de potencial infinito, que no tiene un punto de llegada o, mejor dicho, si creemos que tiene un punto de llegada quizás podríamos encontrarnos frente a una ceguera cognitiva peor que la original, dado que en la primitiva no sabíamos que no sabíamos, en cambio en esta, podríamos afirmar que sabemos y esto mismo, no nos permitiría ni siquiera girar la mirada para entrever lo que aún tenemos la posibilidad de aprender.

Pasar de la teoría o del darse cuenta a una práctica RED, considero que es una de las cosas que más me cuesta, que más percibo que les cuesta a mis coachees y a las organizaciones en las que me han permitido intervenir, pero también es una de las cosas que más me motiva, que más me fascina y que más me inspira a seguir explorando.

La clave

Para llevar adelante este tipo de práctica, no solo sería de suma utilidad trabajar en el conocimiento personal, echarle horas a la planificación, abrir conversaciones de diversa índole, ser tenaz con la perseverancia, sino que también podría resultar imprescindible alimentar la creencia de que el *perfeccionamiento continuo* es posible. Para esto una palabra, una frase o una poesía, podría ser el anclaje ideal que nos de acceso a esa posibilidad. Así, este tipo de perfeccionamiento podría convertirse en el mejor aliado para facilitarnos el desarrollo constante del ser en el hacer y convertir esto en un círculo virtuoso que nos habilite a mejorar continuamente.

Desde esta perspectiva, creo que es posible comenzar a ejercitar un aprendizaje consciente, que no se base en la mera repetición, sino en la observación de lo ya hecho, en la aceptación y agradecimiento, sea cual fuere el resultado, y luego en la reflexión sobre como la próxima podría ser mejor. Poder ir dando pequeños pasos, sin prisa, con cautelosas pausas; disfrutando el proceso, acompañados siempre del sentido, sin olvidar el pasado para aprender de lo vivido, visionando el futuro para saber a dónde queremos ir, y valorando el presente con la sabiduría de que es lo único que podemos intervenir.

Quizás, el simple hecho de creer en la potencia de un poema o en que perfeccionarnos continuamente es posible, podría resultar esencial para mantenernos expectantes, activos y conscientes de elegir estar creciendo y aprendiendo siempre.

El desafío

Teniendo en cuenta el poder creativo personal que habita en cada uno de nosotros, y cada figura retórica que pueda inspirarnos y motivarnos a la transformación, la propuesta está enfocada a centrar la mira en lo que hay, y de ahí a sumar, a construir, a incrementar. La noción que intento traer sobre perfeccionamiento continuo tiene más que ver

con la excelencia, con una mejora constante; con la pacífica inquietud de creer que todo sistema es perfectible, y que nosotros, como individuos, también somos un sistema y podemos elegir desarrollarnos y mejorar continuamente.

Desde allí, convoco a cada lector, a que fomentemos un entrenamiento de *atención genuina en nuestras acciones y en las consecuencias de nuestra conducta en los demás*. Porque quizás, el elegir que la creencia del perfeccionamiento continuo nos acompañe, podría servirnos para conectar con el desafío de hacer las cosas cada día mejor y con la humildad necesaria para transitar cada instante sin perder de vista los límites natos de nuestra capacidad de percepción, en donde cada uno ve lo que puede ver.

Implementar este tipo de prácticas, probablemente no nos resulte sencillo al principio y sea más costoso de incorporar, porque en los comienzos implicara mayor concentración y energía adicional. Para nuestro cerebro, es más fácil y natural, llevar adelante lo viejo conocido, que emprender lo nuevo por conocer. En lo personal, creo que es muy valioso invertir en ese esfuerzo. Como hábito nuevo, a medida que lo vamos ejercitando, lo vamos logrando y lo vamos naturalizando, que para mí es lograr ya sin esfuerzo; le vamos mostrando al cerebro que ya no necesita invertir tanta energía en eso, y nos habilita a expandir nuestras posibilidades y nuestra capacidad de acción. (Universidad Politécnica de Madrid. 2020)

El lenguaje poético

Entiendo que, aparte de percibirnos como seres primordialmente lingüísticos, desarrollar la conciencia de que el lenguaje es activo, de que con él vamos creando realidades, y de concordar que lo que somos impacta en lo que hacemos y que también lo que hacemos va impactando en nuestro ser, creo que otra de las principales características de una percepción ontológica de nosotros mismos, es trabajar en la asimilación de que no tenemos acceso a la verdad, ni a lo que es, sino que accedemos a través de nuestras interpretaciones, y a partir de ellas, nos vamos constituyendo en el ser humano que somos. (Echeverría. 2016)

Posiblemente el lenguaje poético sea una posibilidad para soslayar los hilos metafísicos que nos sostienen sin que los veamos. Un lenguaje coloquial, podría no alcanzarnos para tener acceso a lo que sentimos o a expresar aquello que necesitamos; en ciertas ocasiones, quizás nos resulte mejor vincularnos desde una mirada con mayor retórica, que nos permita habitar nuestras contradicciones y poder acercarnos de forma más idílica a aquello que queremos ser.

A través de algún recurso explicativo y con la creatividad como compañera de ruta, es posible que nos resulte más ameno llevar adelante una práctica RED para lograr un aprendizaje constante. Si bien muchas de las poesías que comparto a continuación fueron creadas para charlas y talleres; desde otra perspectiva, fueron concebidas con el anhelo de reconocernos, de inspirar consciencia ontológica y posibilidad de transformación. Diseñadas con la ilusión intensa de alcanzar lo inalcanzable, de abrazar la esencia de un sentir que se esfuma, se desvanece y sin embargo

sabemos que ahí está. Ideadas con el afán de que puedan contribuir como un detonador de lo inefable, como una llave invisible que destraba esos conductos oxidados que no nos animamos a explorar o que ni sabemos cómo hacerlo.

Desde un firme deseo aspiracional de que una poesía pueda convertirse en un canal de acceso directo al perfeccionamiento continuo; contemplando las emociones que puede desencadenar una rima, por la posibilidad de estremecerse con lo simbólico detrás de una palabra, al experimentar que cada transformación es un proceso y una frase la acompaña, al sentir sensibilizada el alma y a través de un lenguaje poético *alcanzar un cambio en la mirada*; quiero proponer al lector, a que asumamos el papel principal de interpretadores de nuestra existencia, que buceemos en la profundidad de nuestros estados de ánimo, que seamos un catalizador de posibilidades de transformación, a convertirnos en autores de nuestra propia historia y en timoneles de nuestro futuro. Poder vibrar con una poesía, inspirarnos, resonar con un poema o con una metáfora; poder reflexionar, accionar y seguir reflexionado, quizás sea ser hacedor y practicante de un camino de aprendizaje y perfeccionamiento constante.

Según Nietzsche:

“Todo está sujeto a interpretación; lo que hace que una determinada interpretación prevalezca en un momento determinado es función de su poder y no de su verdad”. (Echeverría. 2017)

Creando que la mayor parte de ese poder está en nosotros como seres humanos, y con el ánimo de seguir aportando a nuestra expansiva profesión, quiero poner a disposición estas poesías, esperando que cada lector, pueda encontrar sentido, o se ocupe de hacerlo, y podamos así multiplicar exponencialmente la posibilidad de transformar interpretaciones y de accionar con compromisos consistentes.

A continuación, les comparto poesías de mi autoría, que quizás sean la suma de voces que me habitan, que me hablan, que me alientan, que me susurran al oído; voces aprendidas, quizás voces que estaban ahí antes de mi llegada a este mundo y que yo no pude dejar de articular.

Al finalizar, podrán encontrar un puñado de reflexiones personales; como así también las referencias de algunas de esas voces que me han acompañado e inspirado a lo largo de este proceso creativo.

Somos

Quizás soy, solo a través de tus ojos,
quizás hago, porque tu boca me ve,
quizás sos, porque mis ojos te nombran,
quizás somos siempre distintos de ayer.

¿Quién soy ... quizás sea una de las preguntas más formuladas a lo largo de la historia ... y si otros no me vieran ... sería? ¿Cuándo sentimos que estamos siendo? ¿En qué momento nos damos cuenta quiénes somos? ¿Será posible que la presencia de un otro genere un impacto significativo en mi ser?

Validación

Puedo hablarte de tu luz, de mi sombra,
puedo hablarte de mi amor, de tus miedos,
puedo hablarte de la tierra y del cielo;
quizás solo sea tu atento escuchar,
quién tenga el poder de validar mi hablar.

¿Cómo estamos escuchamos? ¿Cuándo nos sentimos escuchados? ¿En qué circunstancias creo que mi relato es válido? ¿Serán opuestos? ¿Complementarios? ¿Yo mismo, me sabré escuchar? ¿Cómo podría hacer para legitimarme? ¿En quién me tendría que transformar? (Echeverría. 2013)

Crear y hacer

Querer hacer que las cosas sucedan,
no alcanza para generar el cambio;
es lo que somos capaces de observar,
lo único que podemos gestionar.

¿Querer es poder? A veces me parece que no ... ¿Y Creer? Quizás, un buen comienzo ... ¿Cómo conseguir que las cosas pasen? ¿Cuál será la maestría por cursar? ¿Acaso será necesario aprender a ampliar mi forma de observar? (Pizarro. 2020)

Eternos Equilibristas

La vida es balance, es equilibrio, es y no es ...
Porque, ¿Cuánto dura el equilibrio? ¿Quizás un instante?
¿Un instante en el momento presente? ¡Y ya no existe!
Tal vez todos seamos, eternos equilibristas amateurs ...

¿Es y no es porque está siendo? ¿Está el equilibrio en oscilación constante para poder ser? ¿Con qué podríamos confundirlo en la cotidianeidad? ¿Qué necesitaremos soltar para poder equilibrar?

Al filo

Si mi ser para que sea ya no es,
Si está aquí no está allá al mismo tiempo;
Simplemente será lo que está siendo,
En un espacio confinado al viento.

Será lo que está siendo o será nada,
No tenemos real acceso a lo que es;
Energía, materia combinada,
Brisa oscura que ilumina a otro ser.

¿Tendrá la filosofía la capacidad de ponernos al borde de un abismo? ¿Nos habilitará el saber a efectuar cortes más limpios y precisos de la realidad? ¿Qué impacto tiene el tiempo en lo que somos? El acceso si no es real ... ¿Será ficticio o no será? (Sztajnszrajber. 2021)

Soy

Tengo un cuerpo. Soy un cuerpo. Y lo nuevo.
Tengo un cuerpo. Soy un cuerpo. Y lo quiero.
Tengo un cuerpo. Soy un cuerpo. Y lo respeto.
Tengo un cuerpo. Soy un cuerpo. Soy.

¿Lo que tenemos nos constituye en lo que somos? Quizás lo que tenemos, también impacte en lo que somos y lo que somos influya directamente en lo que tenemos. Tal vez, en última instancia, sean las propias interpretaciones de lo que tenemos, lo que colabora para constituir nuestro ser.

El Compromiso

Fenómeno inigualable que nos atraviesa,
virtud que invita a tomar responsabilidad;
en otra época, obligación y mandato,
hoy, robusto espacio relacional de libertad.

Cobra sentido con la experiencia del pasado,
para animarse a transformar la eventualidad;
es compartir las decisiones con el destino,

definición clara de nuestro inminente accionar.

Nos constituye como raza y como personas,
es lo que puede cambiar al mundo con humildad,
causar el efecto que se pretende generar.

Poder abrazar con respeto la incertidumbre,
elección consciente de prometer y declarar,
quizá una forma de dejar huella en la eternidad.

¿Cómo me relaciono con el compromiso? ¿Con qué cosas me comprometo? ¿Siempre estamos comprometidos con algo? ¿Tiene un tiempo comprometerse a estar comprometido? ¿De qué dependerá en cada situación? ¿Cuántas veces creí estar comprometido con algo y luego entendí que no? ¿Será el compromiso el paso previo a la concreción? (Leone. 2019)

Si te culpo

Si te culpo de todas mis miserias,
Si te cargo con todos mis quebrantos;
Si eres tú el dueño de mis penas,
Para mí sólo queda la impotencia.

¿Elegir es una opción? Hubo una época en la que estuvo de moda el darse cuenta, y me pregunto: ¿Alcanzará con darme cuenta? ¿Será suficiente? ¿Se necesitará algo más? ¿Eventualmente incrementar el conocimiento que tenemos de nosotros mismos? ¿Trabajar nuestras conversaciones internas? ¿Tal vez desarrollar el coraje? ¿Desmenuzar en acciones la valentía? ¿Qué es lo que no vamos a negociar en el camino? ¿Cuál es el precio que cada uno está dispuesto a desembolsar para lograr aquello que quiere y que le importa? ¿Será todo esto posible solo si asumimos nuestra responsabilidad en ese andar? ¿Si acrecentamos nuestra destreza para responder a las circunstancias desde una posición madura y centrada? ¿Si desarrollamos la habilidad para poder observarnos y hacer recursiva esa observación? ¿Devenir en responsables, será acaso afrontar las consecuencias de nuestros actos y también las consecuencias de nuestra falta de acción?

Versus

El problema no es ser uno mismo,
la dificultad está en saber quién soy.
Corriendo a la izquierda los eufemismos,

ser responsable del camino que voy.

El problema no es tener consciencia,
la dificultad estriba en la carga;
la frustración, el miedo y la impaciencia,
desde la cuna nos acompañan.

Personas que aceptan lo que no saben,
poseen ya una clave avanzada.

Es la acción lo que las hace libres,

y la ignorancia las mantiene atadas.

La responsabilidad pesa, es cierto;
pero el arrepentimiento toneladas.

¿Cuestión de interpretación? ¿Acaso lo que para unos es un obstáculo, una carga, una sujeción al impulso; para otros podría ser un empujón, un aprendizaje, un desafío o una oportunidad?

A veces, cuando clasificamos de forma categórica que algo salió mal, la probabilidad de aparición de la culpa o del castigo es mucho mayor; en cambio, si optamos por creer en el perfeccionamiento continuo, cuando algo no sale como queríamos o como se había planificado, podríamos estar parados frente a una posibilidad de transformar eso en inspiración, en alimento y combustible de nuevos intentos; podríamos tener acceso a una fuente inagotable de compasión, de perdón, con nosotros mismos y con los demás, porque eso que hicimos o que el otro hizo no tan bien, conlleva el potencial de mejora. Tal vez también nos serviría, luego de mirar y honrar el pasado, para convertir eso en un pasaje de conexión directa hacia futuro.

Aceptar

Aceptar, no es estar de acuerdo,
no es darse por vencido, no es no sentir dolor.

Aceptar, no es bajar los brazos,
no es cesar la lucha y no es resignación.

Aceptar, es parte de un proceso;
es amigarse con eso, es dejar de resistir.

Aceptar, simplemente es distinguir

lo que depende de mí, de lo que no puedo cambiar.

Aceptar, es soltar y es perdonar;
es hacer el suelo fértil, para un futuro accionar.

¿Qué podemos hacer cuando algo duele? ¿Como podemos intervenir cuando algo molesta en demasía? Quizás simplemente preguntarnos: ¿Qué es lo que no estoy aceptando?

Mundo Emocional

Es necesario observar,
mirar de frente,
aceptar y aprender a gestionar
nuestras emociones primordiales;
para luego poder amigarnos,
conocer y domesticar nuestros
invisibles estados de ánimo,
nuestras indomables emociones complejas,
y abrazar el misterio de nuestra profunda expresión.
¿Empezamos Hoy?

¿Podríamos empezar cada día a gestionar nuestro mundo emocional? ¿Sabremos distinguir, en el día a día, entre una emoción, un estado de ánimo, un sentimiento, una sensación y más? ¿Podremos identificar lo que nos decimos? ¿Observarnos continuamente? ¿Qué implican para cada uno? ¿Cómo nos damos cuenta? ¿A qué nos predisponen? ¿Cuál necesitamos avivar? ¿Cuáles nos conviene escuchar y soltar? ¿Cómo las podemos transmitir, trascender o transitar?

Transmisión

Si pudiera transmitir como Bécquer,
con cuatro versos exultar un alma;
te aseguro sería tuya mi vida,
volvería al universo la calma.

¿Qué será lo máspreciado para cada uno? ¿En qué momento? ¿Bajo qué circunstancias? ¿Una sinfonía poética, será capaz de acariciar un alma?

¿Será Verdad?

¿Colapsamos verdad con realidad?
¿Qué es lo real? ¿Tenemos acceso?
La verdad que no lo sé.
Entonces, ¿con esto estoy diciendo que existe la verdad?
¿Y si no existiera?
¿Quién sería yo? ¿Me vería obligada a replanteármelo?
¿Sería verdad en algún momento lo que soy?
¿Lo que soy es lo mismo que lo que digo ser?
En algún momento supongo que sí,
aunque yo creo que no, pero sin fundamento.
¿Para qué? Que se yo.
Pero la verdad no existe y la realidad renunció.
¿Puede renunciar la realidad? En realidad, no.
Pero sí se jubiló, pasó de moda, caducó.

¿De quién depende el sentido? Quizás podamos consensuar que la verdad está dentro de cada uno y que no existe una verdad ni una realidad independiente del ser humano que la percibe y le da sentido, de esta manera podemos elegir creer que conferir sentido depende en mayor cuantía de nosotros, y esto mismo nos habilite a trabajar para conseguirlo. Tal vez, sea ahí donde resida el anhelado poder personal.

La propuesta es transitar esta travesía, distendidos, disfrutando e ir poniendo el foco en descubrir qué es lo importante para cada uno en el instante presente y cuáles son las nuevas interpretaciones poderosas que podríamos incorporar a nuestra gran obra maestra, nuestra vida cotidiana, genérica y existencial.

Valores

Fortaleza. Justicia. Tolerancia.
Prudencia. Valentía. Honestidad.
Respeto. Libertad. Perseverancia.
Humildad. Gratitud. Generosidad.

Comunicación. Esfuerzo. Aventura.
Entusiasmo. Seguridad. Igualdad.
Sabiduría. Confianza. Ternura.
Responsabilidad. Amor. Amistad.

Solidaridad. Lealtad. Empatía.

Realización. Disciplina. Constancia.

Alegría. Paciencia. Felicidad.

Espiritualidad. Paz. Armonía.

Sencillez. Fidelidad. Temperancia.

Equilibrio. Comprensión. Integridad.

¿En qué creo? ¿Cómo hago lo que hago? ¿Desde qué lugar lo decido? ¿Qué es lo innegociable para mí?

¿Cohabitan adentro mío, valores con distinta preponderancia? ¿Definirlos y priorizarlos será una tarea esencial?

Mis Elementos

Con el fuego emprendemos, superamos desafíos;
alcanzamos, resolvemos y seguimos.

Con el agua escuchamos, aceptamos y fluimos;
abrazamos, empatizamos y sentimos.

Con el aire levitamos, encontramos maravillas;
las creamos, inventamos y crecimos.

Con la tierra sostuvimos, accionamos con paciencia;
perseveramos, nos miramos y resistimos.

¿Energías Corporales? ¿Ritmos? ¿Disposiciones? ¿Elementos? ¿Es lo mismo conocerlos que ponerlos en acción? ¿Soy presencia? ¿Soy instante? ¿Cuándo digo que aprendí a bailar con cada situación? (Samelnik. 2012)

¿Qué escuchas?

¿Qué escuchas, cuando decís que estás escuchando?

¿Escuchas la música? ... ¿Escuchas la letra?

¿O escuchas el conjunto?

¿Escuchas la frase? ... ¿Escuchas el motivo?

¿O escuchas su mundo?

¿Qué escuchas, cuando decís que estás escuchando?
¿Escuchas tus palabras? ... ¿Si hacen preguntas,
o solo de ti hablan?
¿Escuchas si transmiten respeto? ... ¿Humildad?
¿Soberbia? ... ¿Superioridad?

¿Qué escuchas, cuando decís que estás escuchando?
¿Escuchas tu cuerpo? ... ¿Como se está sintiendo?
¿Estable cual la tierra?
¿Ardiente como el fuego? ... ¿Fluye como el agua?
¿O vuela como el viento?

¿Qué escuchas, cuando decís que estás escuchando?
¿Escuchas tus emociones? ... ¿Qué las sustenta?
¿Qué te permiten hacer?
¿Qué te prohíben? ... ¿Qué dicen de lo que decís?
¿Qué opinión las despierta?

¿Qué escuchas ... cuando decís que estás escuchando?
¿Escuchas al otro? ... ¿Escuchas el contexto?
¿Escuchas lo que dice?
¿Lo que quiere decir? ... ¿Cómo lo está diciendo?
¿Escuchas los silencios?

¿Qué escuchas ... cuando decís que estás escuchando?
¿Escuchas lo importante? ... ¿Escuchas el sentido?
¿Sabes escuchar el bien?
¿Escuchas sospechando? ... ¿O escuchas oyendo?
¿Cómo estás percibiendo?

¿Qué escuchas ... cuando decís que estás escuchando?
¿Escuchas lo que es? ¿O escuchas lo que será? ...
Si en tu forma de escuchar,
se escondiera la posibilidad de cambiar,
¿Cómo te gustaría escuchar?

¿Practicamos la escucha de manera continua? Tal vez, como dice mi estimado Daniel Rosales (2020), para conseguir transformaciones alquímicas, necesitemos desarrollar y focalizar una escucha selectiva, requiramos orientar ese fenómeno interpretativo conscientemente y esto se puede entrenar. ¿Cómo? Yo creo que escuchando lo que escuchamos. ¿En dónde? Quizás en una canción, en un sentido, en cada dominio, en una coherencia, en cada palabra y en cada silencio, en las posibilidades, en cada acción, en cada compromiso, escuchando en qué confiamos y qué resistimos, de forma ampliada, genuina y en el momento presente, estando atentos a qué podemos escuchar y a cómo mejorar nuestra habilidad para percibir e interpretar.

Preguntas

¿Cuál es el comienzo de un paradigma?
Cuando un ser humano deja de buscar;
cuando la mente congela el enigma,
simplemente se deja de preguntar.

Con la seguridad de haber llegado,
seguramente no llegará lejos;
pero aquieta las voces del pasado
y ante el futuro se para con miedo.

Lo más importante de las preguntas
ya no son las respuestas apropiadas,
sino apropiarse el camino a recorrer;

la lucidez coherente las fecunda,
un dejo de locura las avala;
formularlas nos empuja a crecer.

¿Qué pasaría si usáramos los marcos de referencia como una plataforma? ¿Podríamos no aferrarnos a ellos y aprender a soltar? ¿Podríamos no colapsarlos con verdades absolutas? Quizás nos facilitarían la medra y el crecimiento.

Que las preguntas siempre nos acompañen, no dejemos de explorar, de practicar la indagación, porque posiblemente tiene el gran potencial de funcionar como un catalizador de inspiración, guía y motivación. Tal vez las preguntas podrían despojarnos de la dejadez, de la comodidad y sean el impulso que necesitamos en un momento determinado para lanzarnos a la búsqueda y al movimiento. (Grinstein. 2006)

Un Sentido Mayor

Dicen que solos vamos más rápido y juntos más lejos ²...

¿Y si quizás no se tratase de velocidades?

¿y si quizás no se tratase de distancias?

¿Si quizás solo se tratase del sentido?

¿Si quizás solo se tratase de encontrar el propósito?

Ese propósito que nos une, que nos inspira, que nos alienta;

ese “hacer con sentido” que nos hace únicos

y al mismo tiempo entender que compartido,

cobra y paga, un sentido mayor.

Reflexiones

Soy una fiel creyente de que las conclusiones nos cierran posibilidades, en cambio *las reflexiones abren nuevas posibilidades y formas de observar* que luego, con conciencia, esfuerzo y perseverancia, se pueden llevar a la práctica y ahí cambia nuestro mundo. Por esto quiero concluir con algunas reflexiones que ojalá sean tomadas como tales y no de Mileto.

Quizás el coaching, la poesía, el ARTE en general, sea la puerta que abrimos para intentar producir algo bello, algo proporcionado para los sentidos o algo sublime, quizás a través de nuestras obras podríamos soñar con acariciar la mejilla de la eternidad; quizás para el artista cada obra podría ser meramente una necesidad, una forma de canalizar emociones, ideas, conjeturas, confusiones, angustias, provocaciones, aciertos, ilusiones, tentaciones, que tratan de salir, de acomodarse, de ser útil para sí mismo y en algún punto, ambicionar ser útil para los demás.

Quizás elegir creer en el perfeccionamiento continuo podría ayudarnos a desarrollar la resiliencia, esa capacidad que disponemos los seres humanos para salir fortalecidos de una situación poco amigable inclusive podría darnos acceso a los aprendizajes de esa situación y hasta coquetear con la hipotética idea de que, si lo hubiéramos hecho mejor, ni siquiera hubiéramos podido aprender lo que aprendimos.

Quizás el aprendizaje nunca sobra. Convertirnos en expertos para pasar de la teoría a la práctica, a través de una práctica RED, sea la forma más ágil y genuina de conseguir los resultados que deseamos, y ser el ejemplo del cambio que queremos ver en el mundo.

Quizás aprendamos algún día a gozar en la incertidumbre, a ser concientes de nuestra capacidad para causar los efectos, a priorizar el enaltecimiento y el valor de nuestras creaciones, a hacernos cargo del poder invisible que habita en nuestras manos, en nuestros pensamientos, en nosotros, en nuestros cuerpos.

² Proverbio Africano

Dicen que el tiempo es tirano, sin embargo, el tiempo que tenemos, o que nos tiene; sea la única posibilidad de crecer, de aprender, de mejorar y de transformarnos en el artista que queremos ser.

La restitución

Platón proponía la expulsión de los poetas, quería mantener alejados a los artistas del estado ideal por su concepción sobre la naturaleza engañosa del arte, entiendo que creía que el arte era una imitación de la realidad y esta imitación iba en oposición absoluta a su búsqueda de la verdad, por esto propone una condena a los fabricantes de imitaciones, a “los falsificadores de la realidad”, como llamaba a los poetas.

Manifiesta en La República:

“Todo arte imitativo hace sus trabajos a gran distancia de la verdad y trata y tiene amistad con aquella parte de nosotros que se aparta de la razón, y ello sin ningún fin sano y verdadero”.
(Herreras. 2009)

Quizás como Coaches Ontológicos nuestra misión sea mostrarle a los coachees que no tenemos acceso a una realidad auténtica, que cualquier tipo de acceso a la realidad tiene una cuota de falsificación, que todos somos artistas y está en nosotros el poder para fabricar diversas interpretaciones de la realidad, interpretaciones que nos sirvan más que otras, que nos hagan bien, igualmente válidas pero a lo mejor más funcionales, sabiendo que cada imitación es única e irrepetible, y que ahí podría descansar su verdadera singularidad.

Quizás todo sea para incitarlos a despertar a esos héroes aventureros que habitan en su interior, que experimentan la poesía en su cuerpo, que saben que la diferencia está en la aplicación pragmática del verbo sin conjugar, en transitar la experiencia desde el asombro y con curiosidad.

Quizás todo esto sea porque quiero convocarlos a la **restitución triunfal de los poetas**, una restitución apoteótica, un regreso glorioso y culminante; donde le devolvamos a los poetas ese espacio que les fue arrebatado, que le demos la bienvenida a los protagonistas de narrativas, a los hacedores de hazañas, a los que vivencian y corroboran en cada logro, que la transformación profunda ocurre cuando hay acción comprometida.

Quizás los Coaches Ontológicos podamos ser poetas que acompañan a otros a descubrir su poesía interior, su fuerza, su valía, su ser creador de sentido, para que puedan transformar sus interpretaciones y comprometerse con su obra y su palabra, para incrementar cada vez más el disfrute, el bienestar; para acallar el ruido, para hacer hincapié en lo que verdaderamente le importa y así, que cada uno pueda elegir poner su granito de agua o su gotita de arena para hacer de este mundo, cada día, un lugar aún mejor.

Como cita el poema *No te detengas*, atribuido a Walt Whitman:

“No dejes de creer que las palabras y las poesías sí pueden cambiar al mundo”. (Azul Asclepio. 2021)

Solo agregaría: *¿Cómo estoy contribuyendo yo para que lo hagan?*

¡Muchas gracias por este acompañamiento!

Con cariño,

Cintia Agostino.

Mendoza, 2025.

Referencias:

- AAPC Asociación Argentina de Profesionales del Coaching. (2015) Significación del Coaching Ontológico Constructivista y Sistémico. Modelo 7CCOP. Ciudad: Buenos Aires. Editorial: Leven Anclas.
- Canal AACOP Coaching Ontológico. Rosales, D. (25 de Abril 2020) 7CCOP. COMP 3 AACOP. Escucha con apertura y desde el compromiso del coachee. <https://youtu.be/AOEi5LS-oMA>
- Canal Azul Asclepio. (7 de noviembre 2021) Poetas Muertos. Walt Whitman. No te Detengas. <https://youtu.be/Alvf2oz7fMU>
- Canal Darío Sztajnszrajber. Sztajnszrajber, D. (3 de febrero 2021) Ser o No Ser. Curso Provocaciones filosóficas. <https://youtube.com/watch?v=ZthsL0sBorE&si=UuloJSvuyHDNvzeQ>
- Echeverría, R. (2013) Actos del Lenguaje. Vol. 1 La Escucha. Ciudad: Buenos Aires. Editorial: Granica.
- Echeverría, R. (2016) Ontología del Lenguaje. Ciudad: Buenos Aires. Editorial: Granica.
- Echeverría, R. (2017) La noción de Claro Ontológico: la emergencia de una nueva mirada. Recuperado 31 de julio de 2025 de <https://www.newfieldconsulting.com/la-nocion-de-claro-ontologico-la-emergencia-de-una-nueva-mirada/>
- Grinstein, C. (2006) ConVersar. El Poder Transformador de la Palabra. Ciudad: Buenos Aires. Editorial: Dunken.
- Herreras, E. (2009) Platón, Político Cultural y Destierro de los Poetas. Recuperado 31 de julio de 2025 de https://www.uv.es/sfpv/quadern_textos/v39p83-94.pdf
- Leone, M. (2019) El fenómeno del compromiso. Recuperado 29 de enero de 2020 de <https://coachingglobal.com/courses/el-fenomeno-del-compromiso-una-mirada-ontologica-en-tiempos-de-transformacion-permanente/>
- Maturana, R.H. (2014) Transformación en la Convivencia. Ciudad: Buenos Aires. Editorial: Granica.
- Pizarro, A. (2020) Interpretar o no interpretar. AACOP. Recuperado 19 de agosto 2025 de <https://www.facebook.com/share/v/173T92k36A/?mibextid=wwXlfr>

- Real Academia Española (s.f.) Arte. En Diccionario de la lengua española. Recuperado 11 de abril de 2025 de <https://rae.es/drae/arte>
- Samelnik, G. (2012) Coaching Integral del Siendo. Ciudad: Buenos Aires. Editorial: GL Group Editores.
- Universidad Politécnica de Madrid (18 de mayo 2020) El cerebro nos engaña a la hora de tomar decisiones. <https://www.upm.es/Investigacion?id=e2b4716a28212710VgnVCM10000009c7648a&prefmt=articulo&fmt=detail>
- Wikipedia. Poiesis. Consultado 11 de julio de 2025. En Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Poiesis>